

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus, ut vos in proposito confirmet. —Pío IX, al Director y Redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 30 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 20 rs. trimestre.—En Ultramar: 30 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbitero.

## CARTA PASTORAL

DEL EXCMO. SEÑOR OBISPO DE ÁVILA.

Aunque no nos ha sido posible publicar las ejemplarísimas cartas pastorales de nuestros venerables Prelados con motivo de su regreso de Roma, ó con el Centenario celebrado en aquella augusta ciudad, no podemos resistir al deseo de copiar los últimos párrafos de la Pastoral del señor Obispo de Ávila, porque en ellos, después de resumirse todo el documento, se refieren palabras siempre gratas y venerandas siempre de Nuestro Santísimo Padre, acerca de la gran Santa española Teresa de Jesús:

«Concluimos ya esta carta pastoral, tantas veces interrumpida por otras diferentes ocupaciones más penosas; y digamos, en resumen, que gracias al poder y a la misericordia del Señor, la Iglesia católica, no sólo vive, sino que se halla robusta y fecunda, como en sus mejores días: que las corrientes de su vitalidad no traen señales de agotarse, sino de tomar cada día más cuerpo para fecundar la tierra: que a pesar de todas las angustias que sufre, y aun por lo mismo que las sufre, podemos esperar que el Señor su Dios la conceda un glorioso triunfo; y que para apresurar este, debemos orar mucho, mucho, con fe, con humildad, con fervor y perseverancia.

«Ora, pues, todos por el triunfo de la Iglesia, que es el triunfo de la verdad y del bien sobre el error y el mal. Ora, porque la lucha entre la verdad y el error, entre el bien y el mal, no sólo continúa, sino que se halla en uno de sus más importantes períodos, y no sabemos hasta qué punto habrá de llevar el error sus pretensiones, y el mal sus demasías y atropellos, antes que llegue el momento en que Dios les diga: Basta, de aquí no pasareis.

«Ora, y esperad, Sacerdotes del Altísimo, mediadores entre Dios y los hombres, pacificadores del cielo con la tierra. Ora, y esperad, Virgenes del Señor, esposas del Cordero inmaculado, que quita los pecados del mundo y la reconcilia con el eterno Padre, flores escogidas en el jardín de la Iglesia, almas destinadas con preferencia a calmar las justas iras de Dios ofendido por las prevaricaciones humanas. Ora, y esperad todos vosotros, amados fieles, que conserváis como un precioso tesoro la fe sacrosanta que recibisteis en el bautismo, y amais a la Iglesia vuestra madre como hijos agradecidos; ora para que se mitiguen sus penas y dolores, y tenga el consuelo de recibir en su regazo maternal, de estrechar entre sus brazos, y de hacer beber el nectar dulcísimo y saludable de sus doctrinas santas a esos mismos desventurados que, ahora ciegos, la ultrajan y deneguen.

«Revestos del espíritu de vuestra serafica patrona es inmortal paisana Santa Teresa de Jesús, cuya vida fue un ardor continuo, un vivo y penetrante suspiro dirigido al cielo por el bien de la Iglesia y salvación de las almas.

«El gran deseo de su vida fue que Dios fuese alabado y su Iglesia aumentada. (Carta 29.) Aquí recordamos con singular placer que en la audiencia particular que Su Santidad el Papa se dignó concedernos, y de que conservaremos siempre vivo recuerdo y agradecimiento indeleble, manifestando por vosotros aquella solicitud verdaderamente paternal que tanto le distingue y tan sobremanera amable le hace a cuantos tienen la alta honra de visitarle; entre otras cosas, nos preguntaba si en Ávila se conservaba mucha devoción a Santa Teresa; oída nuestra respuesta la redujo con la exactitud, oportunidad y gracia que acostumbra a estas palabras: «Con que Santa Teresa es la misionera de Ávila! Pues viva Santa Teresa». Acoged estas palabras como el que quien son: del Vicario de Dios en la tierra, gran devoto y admirador de nuestra querida Santa. Ella es, en efecto, no sólo vuestra Patrona, vuestra paisana, vuestra hora y vuestra gloria, sino también vuestra misionera. Ella os habla con su ejemplo, con sus lágrimas y ardientes suspiros; os habla del amor y adhesión que debéis tener a la Iglesia y a su supremo jefe; del celo inextinguible que debéis tener por su bien, y del espíritu de oración con que debéis procurarla.

«Ella os exhorta a esto mismo con las palabras de fuego que ha dejado estampadas en diferentes páginas de sus obras inmortales, cuya lectura os recomendamos hoy muy particularmente, como medio poderoso para avivar más y más la llama sacrosanta de la fe.

«Clamad, clamad todos y cada uno de vosotros al

Señor con vuestra patrona y misionera pidiendo remedio para los males de la Iglesia y diciendo: *Mirad, Dios mío, mis deseos y las lágrimas con que esto os suplico, y olvidad mis obras por quien vos sois, y habed lástima de tantas almas como se pierden y favoreced vuestra Iglesia. No permitáis ya más daños en la cristiandad, Señor, dad ya luz a estas tinieblas.* (Camino de perfección cap. 3.)

A los que así lo practiquen pidiendo al Señor por la extirpación de todos los errores contrarios a la Santa fe católica, exaltación de esta, prosperidad de la Iglesia y conversión de los pecadores, concedemos cuarenta días de indulgencia en la forma acostumbrada por la misma Iglesia.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

### MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

REAL ORDEN.

Negociado 9.º

Ilmo. Sr.: He dado cuenta a la Reina (Q. D. G.) del expediente instruido acerca de la conveniencia de que los notarios faciliten a la Hacienda pública los datos necesarios para la mejor recaudación del impuesto hipotecario; y teniendo en cuenta lo prescrito en el art. 6.º de la instrucción de 12 de Junio último, S. M. se ha servido resolver:

1.º Que los notarios, en vez de pasar a los registradores de la propiedad el índice trimestral que expresa el art. 6.º de la Instrucción sobre la manera de redactar los instrumentos públicos sujetos a registro, lo remitan mensual a los liquidadores del impuesto en la forma y dentro del plazo que señala el art. 20 del Real decreto de 29 de Junio último, a cuyo fin se sujetarán al modelo que va adjunto.

2.º Que las reclamaciones que por falta de cumplimiento ó por cualquier otro motivo tengan que hacer los liquidadores ó administradores de Hacienda se dirijan a los regentes de las Audiencias, para que en su vista las salas de gobierno acuerden lo que les parezca oportuno, imponiendo en su caso a los notarios morosos la corrección disciplinaria que estimen bastante.

De Real orden lo digo a V. I. para los efectos correspondientes. D. os guarde a V. I. muchos años. Madrid 7 de Octubre de 1867.—Roncali.—Señor subsecretario de este ministerio.

## PARTE EXTRANJERA.

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris, 6 (a las seis de la tarde).—El Sr. Fould, ministro que fué de Hacienda, ha muerto hoy. Los periódicos de Florencia del 5 aseguran que el Sr. Fould se dirigió al papa en el Estado romano, y que las tropas pontificias han sido mandadas en diferentes puntos por los insurgentes.

El Standard de París dice, por el contrario, que la situación del Estado romano es satisfactoria.

Paris, 5.—Un telegrama expedido esta mañana en Fleurville, estación de la línea férrea de París a Lyon y Mediterráneo, situada a 17 kilómetros de Macon, anuncia que un tren rápido que había salido ayer tarde de París descarriló a dos kilómetros del sitio en que tuvo lugar el triste accidente del 4.º de Agosto último.

No ha habido ningún muerto, pero los heridos han sido muchos.

Berlin, 3.—El Gobierno ha anunciado al Reichstag que presentará en breve la ley sobre pensiones a los funcionarios federales.

El Rey ha recibido en el castillo de Hoenzollern al presidente de la Cámara, y hoy continúa su viaje para Simmeringen.

La Bolsa ha recibido hoy alguna animación.

Viena, 5.—La Presse dice que el Emperador saldrá el día 11 para París, donde permanecerá diez días.

A su vuelta tendrá una entrevista con el Rey de Wurtemberg.

Constantinopla, 4.—El Príncipe Halim ha salido para Alejandría.

Nueva York, 24.—El juez Reese, del tribunal superior de Argenta (Georgia), ha rehusado conformarse con una orden del general Pope relativa al jurado. El general Pope le ha mandado que pre-

sente su dimisión si no ejecuta la orden; pero el juez se ha mantenido inflexible.

En la Carolina del Sur se ha perdido por completo la cosecha del algodón.

En Nashville ha ocurrido una competencia entre el alcalde y el gobernador Brownlow, respecto de las elecciones municipales.

El gobernador ha amenazado con la fuerza militar, y el alcalde ha organizado la policía para resistir con las armas, invocando al mismo tiempo la protección del Gobierno de Washington.

Temese un conflicto.

El Sr. Tadeo Stevens se halla gravemente enfermo.

## NOTICIAS DE ROMA.

La misma contradicción que nuestros lectores pueden notar en el despacho telegráfico que arriba insertamos, sobre los asuntos de Roma, existen en las noticias recibidas por el correo.

Para los periódicos revolucionarios la invasión de los Estados Pontificios es imponente y amenaza poco menos que con dar al traste con el poder temporal de la Santa Sede. Según los periódicos imperialistas, los invasores son muy contados y no adelantan un paso en su sacrilego camino.

He aquí lo que dice el Monitor acerca de tan grave asunto:

«Las medidas tomadas por el Gobierno italiano para proteger la frontera Pontificia contra el paso de partidas hostiles, han dado hasta ahora excelentes resultados, y segun rigorosamente mantenidas.

A pesar de la vigilancia mas celosa, algunos agitadores han logrado introducirse en los Estados de la Santa Sede, especialmente en Aquispendente y Soriano, donde quisieron provocar desórdenes.

Acaudados por destacamentos pontificios, auxiliados por las poblaciones, fueron prontamente batidos y dispersos. Ni un momento ha dejado de reinar la tranquilidad mas completa en Roma, donde el estado de los ánimos no puede ser mas satisfactorio.

En cambio la Gaceta de Turin niega que la detención de Garibaldi haya hecho fracasar la expedición a Roma, y añade:

«La fecha señalada para el movimiento no ha llegado aun, y lo publicamos para avivar las esperanzas y activar los auxilios. Ni una palabra mas adelantamos por razones de prudencia fáciles de comprender.

La Platea ha dicho a su vez que la trama estaba reanudada y pronto daría sus resultados, y el movimiento daba por espontáneamente su- blevadas las ciudades de Valentano y de Ischia.

También se habla de manifestaciones muy concurridas en Napóles, donde la fuerza militar tuvo que apoderarse de las dos avenidas que conducen al centro de la ciudad. Los gritos eran acclamando a Prusia, su leal aliada, lo cual no dice mucho en favor de la gratitud italiana a los servicios de la Francia.

Las hojas autógrafas francesas dan cuenta de la agitación que el día 1.º reinaba en Florencia con motivo de los encuentros entre garibaldinos y romanos.

Se asegura que los hilos telegráficos habían sido rotos en la línea de Siena, Orvieto y Viterbo, y que habían salido más fuerzas para la frontera.

Aun rebajando de las anteriores noticias lo mucho que ha debido exajerarlas el espíritu de partido, queda en ellas lo suficiente para admitir una vez más el derecho que de algún tiempo a esta parte va prevaleciendo en algunos países, y muy especialmente en el reino subalpino, y segun el cual, no sólo puede conspirarse de

todas maneras contra la propiedad del vecino, sino que también se tolera que se publiquen líneas como las siguientes, escritas por un fanático en el momento mismo de ser arrestado por las autoridades:

«Los romanos poseen el derecho de los esclavos, el de levantarse contra sus tiranos los Curas. El deber de los italianos es ayudarles, y como que así lo harán, aun cuando fueran presos cincuenta Garibaldis. Por consiguiente, proseguid vuestras nobles empresas, romanos é italianos. El mundo entero tiene fijos sus ojos sobre vosotros, y cuando acabeis vuestra obra podreis erguir vuestra frente y decir a las naciones: «Hemos despejado el camino de la fraternidad humana del más abominable de sus enemigos.»

Nuestros lectores habrán adivinado que solo Garibaldi es capaz de escribir semejantes barbaridades; pero conviene que sepan que se entretuvo en escribirlas en su viaje forzoso a Alejandría. Garibaldi, pues, no fué el arrestado; el maniatado por Garibaldi fué indudablemente el ministerio de Florencia.

A la noticia de que el Gobierno de Florencia proyecta una nota relativa a las modificaciones que deben introducirse en el convenio de 15 de Setiembre, contestan los periódicos de Francia que no pueden asegurar que no se piense en ese proyecto, pero si que ningún documento oficial con dicho objeto ha llegado a aquel ministerio de Negocios extranjeros.

Dícese que por falta de salud la Emperatriz de Austria no acompañará a su esposo a París.

Las siguientes líneas de la Gaceta de la Cruz de Berlín son nuevos preludios de la gran sinfonía a tiros que se prepara para cuando apunte apenas la primavera próxima:

«Hasta cuándo, señores, seguiréis abusando de nuestra paciencia? Durante cuánto tiempo continuareis irritándonos con vuestra terquedad? Cuando cesará, en fin, esa gritería de la prensa francesa contra nuestra patria? ¿Creéis que nos hemos olvidado de apuntar porque no disparamos nuestros cañones contra los pájaros?

Es cierto que nos convenia reducir a la nada vuestros sueños de Salzburgo, como nos convenia declarar en voz alta que no estábamos en manera pesa. Y obtuvimos lo que deseábamos. Indignas vosotros os habéis quedado con las ganas de hacer algo. Pero no tenemos gana de seguir día por día la pista a todo periódico oscuro, a todo pequeño papel que pueda exaltarse en Gascuña contra Prusia, porque no está bien tratar al raton como se trata a la caza mayor. Griten cuanto quieran esas buenas gentes hasta enronquecer, y cúrense a poco precio con pastillas.

«Sin embargo, como hasta periódicos estimados y periódicos oficiales de París continúan buscando camorra con Prusia; como continúan insultándonos; como el Gobierno francés aumenta sin descanso sus armamentos, y permite a sus periódicos interpretar esos armamentos en contra nuestra, ¿debemos callarnos? Dos palabras, pues.

«Somos demasiado viejos para jugar, de otro modo, iríamos a la escuela francesa para aprender el arte de los fanfarrones. Se nos explican las fuerzas del ejército francés; se nos pinta con los más vivos colores su valor, del que nadie, que sepa mas, duda; se nos quiere convencer de que sus armas son cortantes y pinchantes; movilizan a sus turcos contra nosotros. No tenemos miedo, pero no hacemos gala de ello. A nadie atacamos, pero tampoco tememos el ataque de nadie. Jamás nos interpondremos delante de Francia; no aumentaremos de ningún modo sus complicaciones interiores; nunca nos mezclaremos en una cuestión cuya solución corresponde a Francia: que ella arregle sus asuntos como mejor la parezca.

«Pero sepa que exigimos la reciproca, y no he-

mos pensado en acudir a París para saber si Alemania quiere ser alemana. No creemos que Drouin de Lhuys sea el que ha de permitir ó negar a Prusia que continúe ocupando el rango de primera potencia. Opinamos que son inútiles las lecciones que el primo del Emperador pudiera darnos sobre la verdadera frontera del Rhin.

«Pensamos resolver todo esto por nosotros mismos, y dar las gracias a quien deseé intervenir. Esperamos que esto bastará, porque Francia es sin duda mas razonable que sus belicosos periódicos. Pero si así no fuera, entonces, mantengámonos firmes y estemos dispuestos para responder a cualquier provocación, a pesar de todos los turcos y de todos los cañones pequeños. A pregunta grosera, respuesta grosera.»

El Correo de Bayona publica una carta de Biarritz, en que se refiere del siguiente modo el peligro que han corrido la Emperatriz Eugenia y el Príncipe Imperial:

«La Emperatriz se embarcó ayer (el día 3) a la una y media en el Chamio con el Príncipe Imperial para dar un pase por mar. El Sr. Lavalette, ministro del Interior, y muchas personas de la servidumbre de S. M. la acompañaban.

Cuando estuvieron a bordo los augustos viajeros, el Chamio dirigió el rumbo hacia Fuenterabia, donde bajó a tierra el Príncipe Imperial y visitó la población.

El Chamio se dirigió en seguida al puerto de Socos, donde ancló a las seis y media. Al desembarcar ocurrió un acontecimiento doloroso. En medio de la oscuridad de la noche el bote en el que iban la Emperatriz y el Príncipe Imperial, en el momento de arávesar el paso que conduce al puerto de San Juan de Luz, equivocó la dirección y fué a encallar en la playa de la derecha.

La Emperatriz, el Príncipe y las personas que estaban a bordo, pudieron llegar a tierra sin daño alguno a espaldas de marineros y con agua hasta las rodillas. Solo el piloto que iba de pie en la proa del bote, fué arrojado por la violencia del choque y cayó al mar. Aturdido por la caída y arastrado por las olas contra una roca, perdió el conocimiento. Cuando fué sacado a tierra a pesar de los socorros que se le prodigaron no pudo recuperar los sentidos, y sucumbió durante la noche.

El Emperador había permanecido en Biarritz durante este suceso.

El piloto muerto se llamaba Larreter.

Un despacho de Florencia fechado el 4 de este mes por la noche, dice que el Correo italiano ha recibido de Roma la noticia de haber declarado el Papa al cuerpo diplomático su intención de permanecer en Roma ocurra lo que ocurra.

Segun noticias de Méjico, recibidas por conducto de los periódicos de la Habana, se había publicado un proyecto de ley para extinguir las actuales hermanas de la caridad y sustituirlas con otras.

Será de ver la caridad de las hermanas que establezca en Méjico la crueldad de Juárez.

En Veracruz se creía generalmente que el consejo de guerra a que se hallaba sometido el general Santana, impondría al procesado la pena capital; pero habiendo dispuesto el Gobierno que no se ejecutase la sentencia sin la aprobación suprema, esta circunstancia ha despertado en todos la esperanza de que no habrá derramamiento de sangre y que el Gobierno ha resuelto conceder indulto.

En favor del general O'Horan, que ha sido pasado por las armas, se habían interesado Porfirio Diaz, Velez, Diaz Leon, Hinojosa, A. Rivera y Andrade, y el ministro de los Estados Unidos.

Antes de salir de la capilla el desgraciado general, había publicado un manifiesto justificando su conducta.

Se decía que el octogenario Padre Ormaechea y D. Mariano Salas serian juzgados como regentes que fueron, por un consejo de guerra. La opinion pública, sin embargo, se iba pronunciando cada día más contra las ejecuciones, y pedia una amnistia con muy contadas excepciones.

— 132 —

imagen muchos militares despojos y trofeos, y el niño Amor vencido y arrodillado ante ella, quebrando su arco, y rota su aljaba, tirando la imagen a todas partes las saetas, y denotando que a todos heria de amores. El bravo Sarracino llevaba una divisa de un mar, y en ella un peñasco combatido de muchas ondas, y una letra que decía:

Tan firme está mi fe como la roca,

Aunque el viento y el mar siempre la toca.

Esta letra se extendía por toda la plaza, para que a todos fuese manifiesta. Así entró el valeroso Sarracino con su carro, no menos rico y costoso que el del mantenedor Abenamar, al cual carro tiraban cuatro caballos bayos, muy briosos y ricamente enjaezados; y así con solemnísima música dió vuelta el bravo Sarracino a la plaza, dando a todos los que le miraban muy gran contento. Luego conocieron todos el retrato, que era de la bellísima Galiana; decía todo el vulgo: bravo competidor tiene el mantenedor. La Reina admirada de la singular destreza del artifice que retrató aquel bello trasunto, y cuán natural estaba con su original, se volvió a Galiana, y la dijo admirada:

—Secreto estaba este negocio para conmigo; no me podrás negar ahora de tus amores; bizarrío y galán caballero has escogido. No le faltaba nada desto a Abenamar, pero en este caso no hay que disputar, por ser de tu gusto.

— 133 —

Galiana disimulando calló.

El Rey dijo a los caballeros:

—No es posible sino que hoy hemos de ver cosas dignas de memoria, porque el mantenedor es muy esforzado y los aventureros valerosos, que cada uno ha de procurar alcanzar la victoria, por defender su dama y por ganar el premio del contrario; y mirando alca Sarracino, vieron cómo después de haber dado la vuelta por la plaza, mandó arrimar su carro a un lado della, y paseándose se fué a la tienda del mantenedor, y le dijo:

—Caballero, ya sabrás a qué es mi venida, y te prometo que cada instante se me hace un siglo hasta correr las tres lanzas puestas; porque entiendo por muy cierto, que ha de gozar mi adorada dama el retrato de la tuya, y la estimada cadena. Si mi desgraciada suerte tuviese ordenado que pierda el retrato de mi señora, llevarás junto con él esta preciosa manga, labrada por mi dama, la cual tiene de valor cuatro mil doblas.

Era así que tenía aquel valor, porque estaban bordados todos los extremos de aljófar, perlas y pedrería, y por ella se dijo este romance:

En el cuarto de Comares  
Está la hermosa Galiana,  
Con estudio y gran destreza  
Labrando una rica manga

— 136 —

tendió su lanza con un donaire gracioso, y llegando a la sortija, dió por el extremo de arriba, y por muy poco no se llevó la sortija en la punta de la lanza; y no valia nada la que no se llevaba la sortija dentro del hierro, ni se podía ganar el premio si no era desta manera. Y deteniéndose, miró a ver la suerte que haría el venturoso Sarracino, el cual estaba muy confuso y descontento, habiendo visto el golpe que había hecho el valeroso Abenamar, y mostrando buen ánimo, confiado en su mucha destreza, tomó una lanza, y poniéndose en la carrera, arrancó con tanta velocidad como si fuera una bala despedida de una culebrina por la gran violencia de la encendida pólvora, y tendiendo la lanza, la llevó tan seguida, que la metió por medio de la sortija, y se la llevó dentro de la lanza.

Toda la gente que estaba mirando la justa dieron muy grandes voces, diciendo:

—Abenamar ha perdido; su retrato y cadena la ha ganado el vencedor Sarracino, porque la fortuna le ha sido muy favorable, y está de su parte la victoria.

Cuán ufano quedó Sarracino con la algazara que levantaron todos, no se puede encarecer, porque ya se consideraba poseedor de los premios del vencido; y así dijo, que le entregara el retrato y la cadena, pues la había ganado. Mas el valeroso Muza, que era padrino del

— 129 —

hermosa Fátima, él solo lo entiende, y cada uno hace y deshace a su gusto: si no, mira a Abindarraez, que por tí, y por lo que a él le está bien, tiene hechas cosas muy dignas de memoria.

Lo de Abindarraez para conmigo, dijo Jarifa, es cosa muy pública, y saben todos los de la corte que es mi amante; pero ahora lo de Abenamar nos parece a todas cosa muy nueva; y cierto que me pesaría si Abindarraez y Abenamar fueran competidores.

Dijo Fátima:

—¿Y que lo sean ó no, qué se te dá a tí?

—Dame pena, respondió Jarifa, que tu retrato, que hoy ha entrado con tanto adorno, viniere a mis manos.

—Pues por tan cierta tienes la victoria de parte de Abindarraez, dijo Fátima, que ya me tienes por tuya? Pues no tengas tanta confianza en tu amante caballero, que el que hizo un desafío general, ha hecho tantos gastos, y se ha esmerado tanto en la efígie, sabrá muy bien defender su partido, y al fin son casos de la fortuna, sujetos a ella.

La Reina, que estaba oyendo las disputas de las damas, les dijo:

—¿De qué importancia es tratar cosas de que se saca poco fruto? Ambas sois iguales en hermosura, hoy veremos quien lleva la palma y ZEGRIES Y ABENERRAJES.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

MADRID, 8 DE OCTUBRE DE 1867.

## ¿ES TAN DIFÍCIL QUITAR A UN MAESTRO?

Tratando de las escuelas de instrucción primaria, medios por que se proveen y dificultades opuestas por los reglamentos á la separación de un maestro ya colocado, una persona muy instruida en estas materias, decía con una exclamación que pareció extraña, las palabras que sirven de epígrafe á este artículo: *¿es tan difícil separar á un maestro?*

Lo es tanto, que creemos ya un deber llamar la atención de quien corresponda para que se mejore la reglamentación actual, de manera que apoyando y sosteniendo á los maestros dignos, facilite á las autoridades locales el medio de deshacerse del maestro que envenene las almas de sus hijos.

«El Gobierno sabe, y es notorio en el país, que en algunas localidades, donde desgraciadamente se formaron no há mucho tiempo asociaciones de índole perturbadora, el maestro de escuela figuraba agitándose en desvarios socialistas con olvido de su misión y de sus deberes; en otros pueblos la educación de los niños yace en el abandono más triste, ya por negligencia, ya por ineptitud del maestro, y porque la fama de su conducta retrae á los padres de enviar á los niños bajo su dirección. Urge, pues, señor rector, poner remedio á tantos males; y todos estamos en el caso de sacrificar nuestra quietud y bienestar á objeto de tanto aprecio.» Esto decía el señor ministro de Fomento en Real orden circular de 1.º de Agosto de 1866.

Semejante empeño, no por reducir, sino por mejorar la instrucción pública, está sobranamente justificado, porque, según advierte la misma Real orden, «inútiles serán todos los esfuerzos del Gobierno y de los pueblos por aumentar las escuelas, por dotarlas de edificios y de elementos de educación, por ennoblecer en todo lo posible la condición del maestro, por llevar á la última aldea el consuelo y el bien de la enseñanza, si los encargados de esta gran obra no corresponden al saludable deseo del Gobierno y á los generosos sacrificios de las localidades.» El ministro que tan bien comprende la importancia de la buena ó mala educación de la niñez, ha dictado en el tiempo que lleva en el elevado puesto que ocupa, varias disposiciones encaminadas á «curar la enfermedad del árbol que muchas veces está en la raíz; y la instrucción primaria puede considerarse como la raíz del árbol de la vida social.»

Cualquiera creeria, en vista de esto, que á los pueblos que como una maldición de Dios tenían alguno de esos maestros á quienes se refiere la circular, les ha sido fácil, después de ella, cambiarlos por otros de mejores condiciones; pero cargados de cumplimentar la recta voluntad del Gobierno supremo, sea por culpa de la reglamentación que aun ha quedado subsistente, en algunos puntos los pueblos se ven todavía en la necesidad de dejar á sus hijos sin instrucción, mientras pagan al maestro de una escuela vacía para no permitir que se les eduque en ideas perversas y antisociales que afortunadamente los padres no profesan.

Somos los primeros en tributar veneración y respeto á los maestros que cumpliendo su deber como corresponde á personas honradas y mas á católicos, se ocupan en la penosa tarea de guiar á la juventud, mas por lo mismo sentimos con dolor intenso que á favor de una legislación demasiado protectora, pueda substituirse á la educación religiosa mandada por Dios y querida resuelta mente por los padres que la pagan, otra educación solística y perversa que el Gobierno expresamente condena.

Al escribir estas líneas recordamos varios hechos particulares, sobre los cuales fundamos nuestras consideraciones; pero especialmente

uno, más notable, porque parece se siguieron en él todos los trámites establecidos para solicitar una separación de maestro hasta recaer un acuerdo del rector de la Universidad á que pertenece la escuela. No citaremos aquí nombres propios de ninguna persona, aunque sabemos los de todas las que firmaron las comunicaciones y la fecha de estas, en disposición de manifestarlas á quien dudare de lo que vamos á extractar.

Con fecha 6 del mes en que se incoó el expediente, el alcalde del pueblo, presidente de la comisión local, expuso á la Excm. junta provincial: primero, que habiendo girado una visita á las escuelas, había encontrado en la del maestro A. solamente unos veinte niños, *quinta parte escasa* de los que asistían en tiempo del maestro anterior; segundo, que habiendo tratado de saber por qué habían dejado los padres de enviar á sus hijos, la junta se había convencido que era por el espíritu de *bandería é ideas poco religiosas* del profesor A., que escandalizaba al pueblo con palabras contrarias á la sana moral y tomaba parte en actos públicos que desdecían de su carácter de maestro. Concluía el alcalde, presidente de la junta local, su comunicación á la provincia, «á fin de que se digne resolver lo que sea procedente.»

Nuestros lectores se equivocarian, si creyese que la Junta provincial, vista la comunicación del alcalde, presidente de la local, se apresuró á reprender, ó siquiera á avisar al maestro. En vez de esto, pasó la comunicación á la Junta local, presidida por el alcalde, para que la firmasen todos sus individuos, «manifestando lo que se les ofrecía y parezca.» La Junta confirmó en otra comunicación, firmada por todos los que la componían, la que antes había enviado por medio de su presidente, haciendo caso omiso del desaire que se le daba y del tiempo que mientras tanto se perdía.

Entonces el rector de la Universidad decretó la suspensión del maestro, que quedó disfrutando la mitad del sueldo.

Dos meses y medio después de esta última resolución, la Junta provincial volvió á oficiar á la local, ordenándole ampliar la instrucción del expediente y hacer una información acerca de las causas alegadas por la misma para suspender al maestro. La Junta, cumpliendo lo ordenado por la superior, amplió el expediente, comunicando que resultaba de las diligencias hechas: 1.º que en tal día, á la hora de clase, el maestro estaba en el café insultando con palabras indecorosas á un vecino, resultando de ahí un lance escandaloso en pleno día y en medio de la calle; 2.º que el maestro A. decía, entre otras cosas anti-católicas, que Jesucristo no vino á enseñar la caridad, pues esto ya lo habían hecho los filósofos, y que la propiedad es un robo; 3.º que enseñaba á los niños cantares libidinosos, alguno de los cuales se insertó al pie de esta comunicación.

Dióse traslado de los cargos al maestro, quien los negó en su respuesta á la junta provincial. Esta ilustrada corporación, ó el rector de la Universidad, vista la negativa del acusado, exigió al alcalde y junta local del pueblo que justificase la acusación. Debieron entonces el alcalde, el cura párroco y demás individuos de la comisión de estudios del pueblo llamar en su apoyo á los vecinos para que justificasen con su testimonio lo que ellos habían dicho en las comunicaciones anteriores, cumpliendo un encargo penoso y gratuito que la ley les había confiado. Los testigos, *yo vi, yo oí*, confirmaron cuanto la junta dijera, recargando aún alguno de los cargos expresados.

Parece que si el rector y la junta provincial hubiesen abrigado el propósito de prolongar el expediente, y causar á los dignos individuos de la junta local del pueblo, no habrían podido seguir mejor camino, como también que ya no les quedaba nada que hacer.

Finalmente, después de tantas comunicaciones y diligencias, á los ocho meses y medio de

haberse comenzado el expediente, el rector de la Universidad acordó «levantar la suspensión al maestro y que volviera á desempeñar su escuela.»

La junta local del pueblo, al recibir la comunicación de este acuerdo, y ver otra vez al maestro A. en la escuela, creyéndose desairada y ya sin la influencia moral necesaria para ser de alguna utilidad, presentó la dimisión en masa, y las escuelas quedaron sin la inspección mandada por los reglamentos. No sabemos si se habrá nombrado otra junta.

Como creemos que no había ningún motivo especial de desconfianza para con la junta local, ni de recomendación particular á favor del maestro A., juzgamos que en aquel distrito universitario se resolverán de igual manera todos los expedientes análogos que se presenten. Las consideraciones á que esto se presta son por todo extremo tristes y desconsoladoras. No haremos las que se nos ocurren sobre la gravedad de las faltas y la ligereza del castigo, que propiamente no hubo, ó sobre la contradicción visible entre el resultado de aquel juicio y estas palabras del Gobierno de S. M.: «quien combata esos principios no será profesor en España, mientras el Gobierno que la rija entienda sus deberes respecto á la enseñanza pública en los términos, etc.» Mas es de lamentar que dentro del mismo expediente aparezcan bastante graves para suspender al maestro las faltas que probadas con toda clase de justificaciones, no lo son para impedirle que vuelva á continuar su enseñanza, esto, á nuestro entender, acusa cuando menos de alguna inconsecuencia ó ligereza entre la primera providencia y la final.

Repetiremos, aunque sea excusado, que nosotros estimamos como el que más, á los buenos maestros, cuya suerte quisiéramos por algún medio se mejorase; pero quisiéramos, como quiere el Gobierno de S. M., que no se obligue á los padres á pagar á maestros á quienes no pueden confiar la enseñanza de sus hijos con la conciencia tranquila.

Para lograr esto, es necesario que dejando al profesor á cubierto de una malevolencia particular, se de á las autoridades locales alguna intervención en los nombramientos y se atienda mejor á sus quejas, que de ordinario solamente se formulan cuando no se puede disimular más. En lo que pertenece señaladamente á la Religión y moral, déjese completa libertad al Cura y al Prelado, únicos que en esta materia tienen autoridad de juzgar. Es ya tiempo de que abandonando las autoridades locales preocupaciones injustas no se ponga en la enseñanza de la doctrina cristiana á un parroco inferior á un seglar.

FRANCISCO DE ASÍS AGUILAR.

¿Cuándo y dónde se representará el tercer acto de la comedia garibaldina? ¿Cuál será su desenlace? Las noticias que recibimos ayer de Roma, aseguraban que no se haría esperar mucho tiempo pero nada nos decían respecto del punto en que las nuevas escenas habían de tener lugar. En cambio afirmaban que en Roma todo estaba tranquilo, que Su Santidad tenía puesta su confianza en la protección divina, y que los romanos dan ahora mas muestras que nunca de amar al inmortal Pio IX entrañablemente. Los periódicos católicos de Italia del 5 de Octubre, cuya fecha alcanzan los que tenemos á la vista, sostienen que no se ha perturbado el orden público en los Estados Pontificios, que los pocos bandidos que atravesaron la frontera fueron expulsados por las tropas del Sumo Pontífice, y que todas las noticias de movimientos insurreccionales y de trastornos procedían de los periódicos revolucionarios de Florencia, quienes están vendidos á la demagogia é interesados por tanto en mantener la inquietud y la alarma en el ánimo de los católicos, y de alimentar en los ilusos demagogos que creen á piés juntillas todas las *engañifas* de sus *oráculos*, los diarios avanzados, la excitación y el deseo de proceder

á vías de hecho. El ministerio florentino no es extraño á esta propaganda de noticias falsas, pero alarmantes. Menos atolondrado que los Garibaldis que son *comediantes de la legua* al lado de Ratazzi en eso de hacer revoluciones, el ministerio del reino subalpino protege la difusión y mantenimiento de la alarma en unos, y en otros el deseo de lanzarse á un *rebullicio* con el objeto de dar pacífica, diplomáticamente un paso más en el camino de Roma.

El despacho telegráfico que en otra parte de este número habrán visto nuestros lectores, no es, no debe ser mas que un ardid de los periódicos *italianísimos* puestos al servicio de los que no pudiendo hacer otra cosa, tienen sus ojos en la revisión del tratado de 15 de Setiembre. Nos inducen á creer esto último la conducta del vecino Imperio y las manifestaciones de los periódicos imperialistas. El Gobierno francés, según se afirma universalmente, produjo con su intervención la ridiculez de Sinalunga, y tenía dispuestos en Tolon varios buques que conduceran á los Estados Pontificios una porción de miles de hombres que barrieran del territorio del Papa á los foragidos garibaldinos, bandoleros de blusa roja, caso que el Gobierno florentino no reprimiera los ímpetus de los mismos. Pues bien, á pesar de la insistencia con que los diarios *italianísimos* anuncian nuevas á cual mas alarmantes, el ministerio de París permanece tranquilo y sin mandar á Roma la remesa de tropas francesas que sea necesaria para destruir los motinejos que puedan estallar, y las maniobras que á pretexto de combatir aquellos podían tener lugar; y esta conducta del Gobierno francés parece indicio de que ni se ha perturbado la tranquilidad y de que ni siquiera hay peligro de que se perturbe.

Por otra parte, el *Monitor* de Francia desmiente todos los días, de una manera oficial, cuantas noticias llegan á París acerca de la cuestión romana. En su último número escribe un largo artículo encaminado á dar seguridades de que es falso cuanto se dice sobre trastornos en los Estados Pontificios. Los periódicos imperialistas se conducen del mismo modo que el *Monitor*. No hay entre ellos uno que deje de poner el grito en el cielo para desmentir lo que dicen los diarios de Florencia; y cómo Napoleón se halla interesado en dejar bien puesto en Italia el pabellón francés, porque esa conducta podía servir de cebo á una alianza de las potencias católicas, que Francia ambiciona, es claro cual la luz meridiana, que cuando los periódicos oficiales u oficiales del vecino imperio demienten las noticias que propalan los avanzados de Florencia, y que cuando el Gobierno imperial no manda tropas á Roma no hay necesidad de estas; hay en las Tullerías la seguridad de que no estallará en los Estados Pontificios ningún movimiento revolucionario.

Sin embargo de todo esto, Garibaldi al salir de Alejandria y al atravesar todos los pueblos que recorrió en su viaje á Caprera, aseguraba terminantemente que se verificaría en breve la insurrección romana. El héroe de *ambos mundos* suele estar de continuo en *babia*, pero nunca ha debido estarlo tanto como al marchar de Alejandria á Caprera. Esta jornada le ha exaltado la imaginación en términos inconcebibles. ¿Cómo, si no, le era posible asegurar que se insurreccionarían los romanos? ¿No sabe Garibaldi y el mundo entero, que los romanos son los súbditos más felices del mundo, y que no es posible que quieran sacudir el suave y paternal yugo de Pio IX por el dictatorial y tiránico de Garibaldi ó Mazzini? Y no se diga que están descontentos del Gobierno pontificio, porque los únicos descontentos son los criminales, irreconciliables con todo Gobierno, llámese este monarquía, república ó imperio.

Por su parte esos criminales que están reñidos con la sociedad, que tienen declarada abiertamente la guerra á cuanto se oponga á la satisfacción de sus pasiones, no son muchos. En Ro-

ma, están en escaso, escasísimo número, en número mucho menor que en todos los demás países, porque en ningún país bajan de arriba como en Roma tantos bienes sin mezcla de mal.

Consecuencia de cuanto hemos dicho es que la revolución quiere precipitar la representación del tercer acto de la tragi-comedia Garibaldesca; pero que hasta ahora y á pesar de lo que nos dice un telegrama, no hay novedad; y por último, que si la hubiera, serían los resultados funestos para la demagogia.

## PISONOMÍA DE LOS PERIÓDICOS.

La *Esperanza* escribe sobre la derrota sufrida por los garibaldinos en lucha con los zua-vos pontificios. Dice que los revolucionarios no ganan para sustos.

Mientras haya gente llamada de orden que los proteja, los revolucionarios italianos no se morirán de susto.

La *Regeneración* no se ha dignado visitarnos. Habrá tenido que hacer otra visita más importante.

La *Lealtad* continúa la materia pendiente. El *Español* elogia la buena fé y la lealtad del Gobierno al publicar en la *Gaceta* una relación nominal de los tenebres españoles de cupones del 4 y 5 por 100.

La *España* publica dos protestas de los regimientos del Infante y de Estremadura contra el manifiesto de Prim.

La *Epoca*, á quien no dejamos de citar sistemáticamente, como ella asegura, y á quien no queremos hacer el favor de excluir, como parece que desea, combate en su número de anoche á El *Diario Español*, que sostiene la neutralidad de España en la cuestión de Roma.

Dice así La *Epoca*:

«¿Es Italia la que marcha sobre Roma? Pues nosotros, con las demás Potencias católicas, debemos estar á aquella en su camino. ¿Es la Italia unida á la Prusia y á la Rusia? Nuestro puesto está entonces al lado de la Francia, del Austria y demás naciones católicas que se decidan á sostener el Pontificado. ¿Se conjura la Europa entera contra la independencia de Roma, hollando todo derecho? Pues nosotros, que no podríamos en tal caso luchar contra todo el mundo, no deberíamos tampoco reconocer los hechos que surgieran de la declaración de Roma como capital de Italia.»

No es verdad que parece imposible que hayan salido semejantes palabras de los labios de La *Epoca*? (¿Quién diría que La *Epoca* se había de oponer, con el tiempo, al reconocimiento de los hechos consumados! ¡Oh humana versatilidad! ¡Oh consecuencia de los hombres graves, sesudos y prudentes!

La *Reforma* publica su artículo segundo dedicado á La *Epoca*, sobre sociedades cooperativas.

En esta discusión, La *Reforma* llama á su colega noble é ilustrado adversario. Estos días pasados el lenguaje era un poco más áspero. Hoy ya la animosidad ha cedido el puesto á la cortesía.

Merci beaucoup, contestará La *Epoca*.

La *Política* no trae artículo de fondo.

En boca cerrada...

El *Imparcial* no ha parecido por nuestra redacción.

Habrá hostezado.

La grave, la sesuda, la prudente y la comedida *Epoca* se sale ayer de sus casillas. Sofocada sin duda por los violentos ataques que á su reconocida consecuencia dirigieron La *Reforma* y La *España*, fué á tropezar en el primer grano de arena que se le puso delante.

Léase con mucha calma, con tanta calma como nosotros lo hemos leído, el párrafo que anoche nos dedica. Es un modelo de literatura periodística.

En su revista de la prensa, EL PENSAMIENTO que nos hace el favor de excluir de ella á La *Epoca* sistemáticamente, publica ayer el siguiente párrafo:

— 130 —

gloria: cese esa plática, y atiéndase al fin de la aventura.

Con esto dieron fin á sus razones, y mirando á la plaza, vieron cómo Abenámbar, habiendo dado vuelta á toda ella, llegó á la tienda, y habiendo puesto su precioso carro junto del aparador, donde estaban muchas y muy ricas joyas, mandó poner el retrato de la hermosa Fátima al son de muchas dulzinas y ministriles, con que recibieron todos mucho gusto. Luego se apeó del caballo, y dándosele á sus criados, se sentó á la puerta de su tienda en una muy rica silla, aguardando á que entrase algún caballero aventurero. Todos los caballeros que habían acompañado al esforzado Abenámbar se pusieron á una parte, haciendo todos una larga y vistosa carrera. Estando ya los jueces puestos en un tablado, en lugar y en parte que pudiesen muy bien ver correr las lanzas, aguardaban todos que entrase algún aventurero. Los jueces eran dos caballeros Zegries muy honrados, dos Gomeles y un Abenacerraje, llamado Abenámbar. Este era alguacil mayor de Granada, oficio y cargo que no se daba sino á caballeros de gran cuenta y valor.

No tardó mucho en oírse un grande ruido de música de añales y trompetas, y mirando hacia la calle de los Gomeles, vieron desembocar por ella una bizarra cuadrilla de

— 135 —

Porque entiende el Rey en ello,

Y tiene ya la palabra

Del alcalde de Almería,

Que es padre de Galiana;

Y así en Granada se dice

Que se casarán sin falta.

Finalmente, la manga no tenía precio su valor, y el fuerte Sarracino, confiado en su gallardía y destreza, quiso poner la manga en ventura de perderla, no considerando el bravo competidor que tenía delante.

El cual, así como oyó hablar á Sarracino, dijo que aquel era el premio del vencedor, corriendo tres lanzas mejores que el contrario; y si lo vencían, perdía su fama y joyas. Y diciendo esto, pidió que le diesen un caballo de los ocho que tenía enjaezados, como se ha dicho, y tomando una gruesa lanza de sortija, se fué paseando por la carrera con tal donaire y brío, que á todos los que le miraban les daba gran contento. Y viendo la bazarria que tenía, dijo el Rey á los caballeros:

— No se niegue el buen parecer y postura que tiene Abenámbar á caballo; Sarracino también es buen caballero, y hoy veremos quien lleva la palma del vencimiento.

A la sazón llegó al cabo de la carrera Abenámbar, y haciéndole dar á su caballo una vuelta en el aire, dió un brinco muy alto, y luego salió como un rayo, y en medio de la carrera

— 134 —

Para el fuerte Sarracino,

Que por ella juega cañas:

La manga es de gran valor,

Que precio no se le halla.

De aljófar y perlas finas

La manga iba esmaltada,

Con muchos recamos de oro

Y lazos finos de plata;

De esmeraldas y rubíes

Por todas partes sembrada.

Muy contento vive el moro

Con el favor de tal dama;

La tiene en el corazón,

Y la adora con el alma:

Si el moro mucho la quiere,

Ella mucho mas le ama;

Pues si el moro es de tal suerte,

Bien merece Galiana,

Que era la mora más bella

Que en muchas partes se hallaba.

Muchos moros la sirvieron,

Nadie pudo conquistarla,

Sino el fuerte Sarracino,

Que ella de él se enamoraba,

Y por sus tiernos amores

Dejó los de Abenámbar:

Contentos viven los dos

Con colmadas esperanzas,

Que se casarán muy presto

Con regocijo y con zambra;

— 131 —

caballeros, con librea de damasco encarnado y blanco. Los penachos y plumas eran blancas y encarnadas.

Pasada la cuadrilla, iba un caballero en un caballo tordillo, vestido á lo turquesco, paramentos y cimera de brocado encarnado, con todas las bordaduras de oro, y penacho de las mismas colores. La marlot y capellar sembrada toda de mucha pedería de inestimable valor. Así como lo vieron, fué de todos conocido que era el fuerte y bravo Sarracino. Tras él venía un carro labrado á mucha costa, encima del cual se hacían arcos triunfales de extraño artificio, en los cuales estaban pintados los asaltos y escaramuzas que habían pasado entre moros y cristianos en la Vega de Granada, entre las cuales estaba la batalla tan reñida que pasó entre el valiente y valeroso manco Garcilaso de la Vega, y Audalá, moro de gran fama, sobre el Ave Maria, que llevaba escrita en la cola del caballo: tan naturales parecían en la pintura, que era cosa muy peregrina. Debajo de los cuatro arcos triunfales le hacía un trono en redondo, que por todas partes se podía bien ver: era de blanco y finísimo alabastro, y en él entretalladas muchas y diferentes labores. Iba puesta encima del trono una imagen muy hermosa, vestida de brocado azul, con muchos recamados de oro, todo ello de mucho precio y estima. A los piés de la bella

La Reforma solfea amorosamente a La Epoca, y entre otras cosas le recuerda sus equilibrios políticos tan conocidos y tan famosos.

¡Bah! ¡Si pensara La Reforma que con eso se altera la imperturbabilidad de La Epoca?

Una pregunta a EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, en cuyas demás secciones, por otra parte, no suelen hallarse cosas del calibre del párrafo copiado: ¿a qué manos de monaguillo sandio é insolente ha encomendado su revista de la prensa?

Advierta nuestro colega, que, si como afirma en ese mismo número, hay muchos locos en el mundo, bien pudiera haberse extraviado alguno en la redacción de EL PENSAMIENTO. Pero, bien mirado, no hay peligro de que el tal escritor esté ó se vuelva loco, porque le ampara la verdad de un proverbio hecho ex-profeso para el caso.

Si la no común irritabilidad de La Epoca le hubiera permitido mirar con algún detenimiento el párrafo nuestro que tanto le ha sulfurado, hubiera visto que el ingenio y la intención no son propiedad exclusiva de los monaguillos sandios é insolentes que escriben revistas de la prensa, sino que aquellas condiciones literarias suelen encontrarse también en algún que otro cajista malicioso, capaz de suprimir en ocasiones una E al título de La Epoca, por el gusto de hacerla rabiar. Aunque bien mirado, no sabemos qué ingenio ni qué intención revela la supresión de esa E, y por consecuencia el llamar La Epoca a La Epoca. Solo un ánimo desconfiado y receloso, ostigado por recientes y virulentos ataques, puede ver malicia en nuestras palabras y puede contestar a ellas en los desusados términos que emplea La Epoca de anoche.

Por lo demás, si fuéramos a hacer caso de lo que nos dice, nos veríamos en la necesidad de no despreciar sus insultos, y francamente, esto sería honrarlos demasiado.

#### CENSURA DE UN PAPEL NUEVO.

El Excmo. señor Obispo de Jaén acaba de publicar el siguiente *aviso pastoral*, dirigido al venerable Cabildo catedral y Clero de su diócesis, con motivo de un impreso que ha recibido:

Nos EL OBISPO DE JAÉN, ETC.

Al venerable Dean y Cabildo de nuestra Santa Iglesia de Jaén, a las personas del mismo residentes en Baeza, al Clero todo de nuestra diócesis, y de la abadía de Alcalá la Real de nuestra administración apostólica. Salud, paz y bendición en Nuestro Señor Jesucristo.

VENERABLES HERMANOS Y AMADÍSIMOS COOPERADORES.

Ha llegado a nuestras manos, venida de Santiago de Chile, por Gibraltar, una hoja estranamente impresa, y plegada como al descuido, indicando se quiere disimular el disimulo para llegar sin tropiezo.

Desde luego nos pareció que procedía de alguna de las escuelas donde sigue enseñando la maldita raza, harto extendida de los Ganes y de los Judas. Saben estos cómo han de sentarse entre los buenos hijos de casa, y entre los herederos forzosos, imitando su compostura y fingiendo lenguaje de humildes huérfanos. Muestran amor y respeto; cultivan la piedad familiar de una manera la más parecida a la gratitud y a la reverencia. Comen sin que les tiemble la mano, y sin rubor, el pan de socorro, alimento de los fieles servidores y de los hijos adoptivos; y así nutridos, acechan mejor el modo y la forma de cometer el doble crimen de parricidio y de seducción.

Dobléganse también, inclinada la cabeza ante su jefe, y de rodillas piden la bendición paternal para dormecer, en el reposo de una honrada confianza, al pródigo bienhechor que los sustenta y protege. Y ¡ay! cuando han recibido el don inspreciable de la hospitalidad, la limosna generosa, la dádiva, el calor y el abrigo para sí y para los suyos, y cuando sobre esto han obtenido mil perdones por delitos la millonésima vez dispensados y cubiertos bajo el manto de la caridad, entónces mismo proyectan y consuman deslealtades nuevas, con la forma pífida de la seducción y del escándalo, todo en mira de un vil interés y de una torpe codicia.

¡Los treinta dineros! Tal es el carácter de la ingratitude insidiosa, de la especulación sordida y de la iniquidad hipocrita. ¡Anda ella por el mundo desconocida ó tolerada, con peligro inminente de causar víctimas y de hacer estragos al amparo del beneficio que recibe!

Aplicada esta doctrina al hecho que denunciarnos, conviene advertir que el impreso se intitula: *Epístola prima ad romanos*. A lo que parece ha visto la luz pública en Santiago de Chile, imprenta de La Independencia, calle de San Antonio, y en 23 de Junio del año presente. La suscribe Justus David Salas. Se compone de dos capítulos, cuya idea única es combatir el Pontificado romano bajo una forma que no desmerece de la más audaz hipocresía. Tiene aire de aviso, de consejo y de advertencia, todo salpicado de hiel amarga.

Malignamente aguda la estrana epístola condena el silencio de los que callan y los reta ante la discusión; condena también la palabra de los que hablan. Quejase del Papa, vitupera a los Obispos romanos y le duele tan intimamente la concordia que reina en la Iglesia docente, que evocando la buena memoria de los Apóstoles y de los santos Obispos de tiempos antiguos, quiere como aparecer escandalizada del contraste que forman las ranas del presente con los leones del pasado.

Digno es el cuadro de la escuela que lo produce! Dignas son las tintas del ingenio que las amasa! No hay rasgo, pincelada, sombra ni actitud en el conjunto que no revele lo envenenado del estímulo. Todavía no enjuta la levadura protestante, desde el escrito un tufo de herejía que ahoga el pulmón apenas se rompe la feja que envuelve el impreso.

Grande satisfacción es la de Justo David Salas, al poder contemplarse vencedor de Roma, propagadora, a lo que él dice, de *gravísimos errores*. Roma es, no solo el Papa, sino también el Cardenal Antonelli, y todos los Obispos, como la Iglesia docente. Lo que significa que por el autor la Enciclica déjase conocer por la jactancia con que insinúa haber manifestado en su opúsculo *La Reforma de la Enciclica*, los errores que dice contiene el documento pontificio. Hay un núm. 43 en el primero de los capítulos de la *Epístola prima ad Ro-*

manos, que él solo basta para dar el *fac simile* de toda ella.

Omnes sapientes Romae una infatuati sunt.

¡Singular prodigio de general insipiente! Débese este descubrimiento a un sonador, que dice haber oído, *in somnis*, si *vobis placet*, estas palabras: *Pasce oves meas*.

Y como oyó esto, vió otras cosas altísimas que refiere en tono de indigna chocarrería, añadiendo en son de falsia que su epístola será tenida por canónica en toda la Iglesia. Pudo también haber oído ó soñado que oía esta voz: *Vade, Satana*.

Malamente ha casado el Sr. David Salas la doctrina con las advertencias, la gravedad con el cejeo, la jactancia y el tono de conminación con la especie de superioridad insolente de que hace alarde para burlarse de las profecías, anunciándose profeta. Quiere también remedar, por medio de sales volterianas, una piedad grotesca que pudiera llamarse tífus luterano.

Si de los talleres protestantes no salen figuras, cuadros, estatuas, libros ni modelos por estilo diverso del que tenemos a la vista, demostrada cosa es que la Enciclica *Quanta Cura* ha hecho tanta sangre en el corazón de la Reforma protestante, como el *Syllabus* en la entraña de la filosofía materialista, y del indiferentismo canita.

Que esperen todos. Falta la última pincelada, cuyo encargo será cometido al próximo Concilio por el Jefe infalible de la Iglesia docente. Apénas anunciado el suceso, ya toca en lo vivo de la liaga.

En tanto como Justo David Salas oyó ó soñó que se le decían las palabras *pasce oves meas*, y vió cosas tan llenas de significación y de misterios, posible es que oiga y vea mil otras que suelen caer sobre los ingratos y los rebeldes, sobre los desleales y los traidores, sobre los malos hijos y los falsos hermanos, cuando más preciados van de sus vanos y de sus chistes, de sus hábiles perfidias y de sus maquinaciones tenebrosas. El buen americano Salas dá indicios de ser uno de los mil personajes a quienes puede apropiarse, en parte ó en todo, la alegoría con que empezamos este aviso.

Su apellido es español, y en español indica haber escrito el opúsculo mencionado *Tu quoque fili mi*. ¡También la sangre española se mezcla con la hiel de la envidia, de la apostasía y del rencor a Roma! ¡También los nobles españoles emplean la ironía, el chiste depresivo y el insulto en daño de la piedad, maleando la doctrina, falsificando la historia y jactándose de ciencia! ¿Es posible que invocada la divinidad, la razón y el buen sentido, como hace el autor, se confundan en maridaje deplorable todas las cosas, las buenas con las malas, la seriedad con la bufonada, y lo excelso con lo abyecto, todo en odio a instituciones, a objetos y personas venerandas? Posible es en verdad hasta el punto de que jamás abundan tanto los errores, las maldades, los falsos profetas y los miserables apóstatas, como en vísperas de la gloria y esplendor que prepara la Divina Providencia a la causa de la verdad y de la justicia.

Amice, unde venisti? quomodo hic intrasti? Llegas cargado de avisos, de consejos, de advertencias, de conminaciones, de burla, de mal disimulada ira contra Roma, y tu aguijón es la Enciclica. Pareces juicioso, y devanas tu cabeza en visiones irónicas; te muestras amante de la verdad y reverente a las Escrituras, y tomas en boca la palabra de Dios para excitar burlescamente, aludiendo a la infalibilidad de tus sueños, la hilaridad de los insensatos en desprecio de las cosas santas. ¿Qué te has propuesto? ¿Por ventura arrojar sobre tus ascendientes los católicos un sarcasmo que llega hasta el purgatorio, poniendo tinte de infamia en el *Pater noster* y en el *Ave María*?

¡Así aciertas tú solo! Tú, con tus sueños; tú con tus burlas y jactancias, cuando todos yerran en la Iglesia católica, los teólogos y los custodios de la fé, el Papa, la Iglesia docente, nada menos que en materias de fé, y en asunto de la salvación eterna! ¡Nunca oíste a padres ni a maestros, ni has tenido ocasión de tratar a hombres reflexivos y prudentes! ¡Sin duda que eres animoso y grande tu mérito! ¡Pero no te acuerdas del tiempo en que se verificó una separación de la Iglesia católica a nombre de la protesta! ¿No tienes presentes las circunstancias y el motivo por qué tus padres, tus maestros, ó tú mismo, degenerando de ellos, pasaste a ser ó parecer ya protestante, ya sonador, ya incrédulo! Y con estos recuerdos avocas a ti, en aire de soberano imperio, la infalibilidad que arrebatas a la Iglesia docente!

Habla contigo en el silencio de tu corazón, y no seas traidor a tu conciencia. Vuelve sobre ti mismo. Déjate a un lado las vanidades de ironía, y las habilidades perdidas. Que escribas latín perfilado, ya lo veo, y tú lo significas. No te salvará el estilo culto, sino las buenas obras. ¿Qué valdrá el día en que, como todos, has de ser juzgado, que al presente niegues la remisión de los pecados, las indulgencias del Purgatorio? ¿Sueñas que te se ha dicho: *In manu tua sortes tuas*? No te engañes a ti mismo en cosa de esta importancia.

Atiende a tu salvación, desechando el sombrío escepticismo que tan mal cubre a tu arrogancia. No te irrites, si de veras desprecias. Ten el valor de la sinceridad y de la honradez. Examina, medita, llama a Dios en tu auxilio; que tú puedes sonar y desfallecer, Dios nunca duerme ni se desmaya. El te dará vida de luz, vida de inteligencia y vida de amor. Ya sabes que sus palabras son espíritu y vida. No son letra muerta, ni mero dibujo, ni texto entregado al sentido presuntuoso del hombre sonador. Su testamento es terminante é inalterable. El depositario é intérprete es la santa Iglesia católica, por disposición invariable del testador.

Nunca leiste en las Escrituras: *Vas solus*? Ni leiste lo que decía el Fariseo: *Nom sum sicut ceteris homines*? ¿Ni tampoco recuerdas el *de Ecclesiæ*? Muchísimas cosas has oído y leído. Déjase traslucir en tu epístola. Mas cuida de ti mismo diligentemente, no sea que enseñando, corrigiendo y conminando a la Iglesia católica, seas víctima de los engaños de tu propio juicio y de la seducción obrada por la envidia. Huye de estraviarte y perderle, *sicut errat ebrius, et vomens*.

Dios Nuestro Señor habla a tu corazón y te dé espíritu de conversión y docilidad, a fin de que oigas, y oyendo practiques, y practicando alabes y bendigas las obras y misericordias de Dios, presentes en su santa Iglesia, arca de salvación.

A esto, amados cooperadores, pueden reducirse las reflexiones y afectos que ha producido en mí alma la lectura del impreso que os he dado cuenta. Vivid prevenidos y entregados a la oración, al estudio de las Santas Escrituras, a las tareas de nuestro ministerio y a los ejercicios de piedad, a fin de que la vigilancia y actividad del hombre insidioso no logre sembrar la cizaña en la heredad cuya defensa y custodia nos confió el Padre de familias. No olvidéis que suele hospedarse en la casa paterna el sembrador inicuo.

De nuestro palacio episcopal de Jaén, domingo del Rosario, día 6 de Octubre de 1867, y sexto aniversario de nuestra consagración. — ANTONI, Obispo de Jaén. — Por mandado de S. E. I. el Obispo mi señor, Aureo Carrasco, Chantre secretario.

Los jefes y oficiales de los regimientos del Infante y Extremadura, de guarnición en Zaragoza, han dirigido al diario ministerial *La España* dos protestas contra el manifiesto de Prim.

El cónsul general de la república de Liberia en esta corte, Sr. Semarti y Bragues, ha recibido la plenipotencia de dicha república para negociar un tratado de amistad, comercio y navegación con España.

El Excmo. señor Arzobispo de Granada salió el día 7 a continuar la santa pastoral visita a varios pueblos de su diócesis.

En su virtud, S. E. I. se ha dignado nombrar gobernador eclesiástico durante su ausencia al señor doctor D. José Oliver y Hurtado, y secretario al Sr. D. Narciso Martínez Izquierdo.

Provisionalmente, y hasta que otra cosa determine, y en atención a la práctica establecida por sus venerables predecesores y a la escasez de ministros, el Excmo. señor Arzobispo de Granada ha determinado admitir como título de ordenación los combramientos de sacristías propias de aquella diócesis, con tal que su dotación sea al menos de 110 escudos, reservándose proveer lo que convenga, cuando algún bachiller en Sagrada teología, y muy aventajado por su ciencia y costumbres, le presente para su ordenación nombramiento de sacristía de menor dotación que la expresada.

No se sabe con certeza que D. Juan Prim haya salido ya de Bruselas para Londres.

Ya ayer dimos que el representante de España en Bélgica, que se hallaba tomando baños en Vichy, ha debido celebrar una conferencia en París con el jefe del Gabinete belga, que accidentalmente se hallaba en aquella ciudad.

Parece que el señor marqués de San Carlos ha regresado ya a Bruselas.

El día 20 del actual debe reunirse en sesión extraordinaria la diputación provincial de Madrid. El objeto, según parece, es votar recursos para que puedan continuar las obras interrumpidas.

También el ayuntamiento, después del mal éxito de la nueva emisión de su empréstito, ha pedido autorización para satisfacer sus créditos en obligaciones de la villa y para enagenar la parte de estas que pueda ser necesaria, con el fin de proporcionar trabajo en este invierno a las clases jornaleras.

Aseguran las personas enteradas en cosas militares, que en la gran revista preparada para el día del cumpleaños de S. M., se presentarán en disposición de maniobrar y de hacer fuego los quintos que hace pocos días ingresaron en las filas.

Por ausencia del Sr. Perales se ha encargado de la dirección de Obras públicas el Sr. Catalina.

Se ha declarado que los vapores que conducen viajeros y hacen al propio tiempo el comercio de importación, exportación y cabotaje paguen los derechos de fero una vez por cada expedición.

Dice *La Correspondencia* que ayer no hubo Consejo de ministros por estar ligeramente indisputo el señor ministro de Hacienda.

En un periódico de anoche leemos lo que sigue:

«Esta tarde ha habido, como todos los lunes, recepción diplomática en el ministerio de Estado; y entre los diplomáticos que han conferenciado con el Sr. Arrazola se cuenta el embajador de España en Roma, señor conde de San Luis, quien ha encontrado desde su regreso a España bastante alivio a sus males, que como es sabido se agravaron bastante en la capital del orbe católico. A pesar de esta mejoría parece que no le será posible por ahora regresar a su destino, como han indicado ya todos los periódicos de Madrid.»

Los resultados que ha producido la conversión de las deudas amortizables son los siguientes según *El Español*, periódico ministerial:

El sábado 5 del actual terminó la prórroga de diez días concedida a los tenedores de estas deudas, para presentarlas a la conversión en Londres, Amsterdam, París y Madrid.

Durante este breve período, se han recaudado en efectivo en Madrid y en las diversas casas extranjeras que representan al Gobierno español, 52 millones de reales, que unidos a los 135 millones recaudados en el primer plazo, elevan el producto líquido de la conversión a la suma de 255 millones de reales.

Los valores nominales presentados hasta el día y ya convertidos, representan las sumas siguientes:

En Londres.....	575.000.000
En Amsterdam.....	450.000.000
En Madrid.....	202.000.000
En París.....	50.000.000
Total.....	737.000.000

Por el correo de hoy hemos tenido la honra de recibir la comunicación siguiente:

Sociedad de Señoras de San Vicente Paul de Baeza.—Conferencia de los Sagrados Corazones de Jesús y María.

Señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Muy estimado señor nuestro: el encarecimiento de las sustancias alimenticias, material de las li-

mosas a nuestros pobres, nos ha constituido en muy precaria situación, y aunque la Providencia aumentaba las colectas no bastaban para subvenir a las necesidades acrecentadas por la misma causa de nuestra penuria. En tal estado y aconsejados por nuestro presidente de honor las que suscribimos, nos hemos dirigido a diversas dignísimas personas más abundosas de cristiana caridad que de materiales recursos, y entre ellas a nuestro respetable y venerable Prelado paisano el Excmo. é Ilmo. Sr. D. Francisco de Paula Benavides, Obispo de Sigüenza, que no contento con remitirnos una cuantiosa limosna, incompatible con la estrechez del Episcopado, ha contestado a nuestra humilde comunicación de acción de gracias con la siguiente ejemplar carta:

«Señoras N. N. N. N.—Muy señoras mías y de toda mi consideración: Al dar hoy mismo aviso a sujeto de mi confianza en esa ciudad para que se sirva entregar 50 escudos a la señora tesorera, no puedo dispensarme de contestar a Vd. sin tardanza, vista su favorecida de 4 del actual, mostrándole muy agradecido a la cristiana excitación que me dirigen otorgándome por ella una participación aunque modesta en sus tareas de caridad. Y si no fuera tan cierto que la plenitud de la ley consiste en ejercer este glorioso impuesto, todavía me obligaría con suavidad y fuerza la circunstancia de tratarse de los pobres de mi querida Baeza y de ser Vds las que me honran con su devoto recuerdo.

Que la divina influencia de los Sagrados Corazones de Jesús y María prospere los esfuerzos de ustedes y de todas las asociadas en obsequio de los pobres y a sí mismas las santifique como desea su alto servidor y apasionado en Jesús que las bendice.—Francisco de Paula, Obispo de Sigüenza.

Documento es este que conservaremos como joya preciosa, pero que juzgamos digno de publicarse.

Si Vd. señor director juzga como nosotras pobres de espíritu, sirvase Vd. disponer se inserte en su estimable publicación, por lo que anticipadamente le dan las gracias sus muy atentas afectísimas servidoras Q. B. S. M.—La presidenta, Carmen de Sandoval, viuda de Carvajal.—La vicepresidente, Rafaela Cicedro de Fernandez.—La tesorera, Asunción Louite, viuda de Rabín.—La secretaria, Gabriela de Viedma y Martínez.

Del Boletín oficial de Palma de Mallorca tomamos el siguiente documento:

Gobierno de la provincia de las islas Baleares.

Orden público.—Los señores alcaldes, fuerza de la Guardia civil y empleados del cuerpo de vigilancia pública, procederán a averiguar si existe en sus respectivas demarcaciones D. Victoriano Ameller y Vilademunt, coronel retirado que ha des aparecido de la ciudad de Ibiza; y siendo habido lo detendrán y pondrán a disposición del excelentísimo señor capitán general de este distrito que lo reclama. Palma 1.º de Octubre de 1867.—Carlos de Pravia.

## CORREO DE HOY.

### NOTICIAS DE ROMA.

Leemos en el *Giornale di Roma*, periódico oficial del Gobierno pontificio, y en su número 225 correspondiente al 1.º del actual:

«Ayer, después del medio día, nuevas partidas garibaldinas han pasado la frontera, entrando en Acquapendente y otros países de la provincia de Viterbo. Dichas partidas se conducen como las de brigantes, imponiendo a los ayuntamientos invadidos contribuciones de víveres y de dinero, y cometiendo otros actos de violencia. Varios destacamentos de nuestras tropas se han dirigido de diferentes puntos siguiendo sus huellas. En este momento nos avisa el telégrafo que en Canino una columna de zúavos se ha batido esta mañana con una partida que ha tenido que apelar muy presto a la fuga.

Mientras los zúavos persiguen a los garibaldinos dispersos, la población aplaude a sus defensores y vuelve a colocar por sí misma las armas pontificias. Otro tanto ha sucedido en todos los puntos invadidos y que han quedado luego libres de esta calculada y salvaje incursión. Sabemos también que en otros varios lugares los garibaldinos han caído en manos de nuestras tropas y que algunos de ellos han quedado muertos en el campo de batalla.

En medio de esta agitación traída de fuera, Viterbo y toda su provincia conservan inalterable su fidelidad al Gobierno pontificio.

Hasta aquí el *Diario de Roma*, cuyo relato amplía lo que sucintamente nos ha transmitido el telégrafo. Esperamos por el correo de Roma recibir cada día nuevas más gratas del valor y esfuerzo del ejército pontificio y de la fidelidad de las poblaciones del *patrimonio de San Pedro*.

Viterbo es precisamente la capital del territorio así llamado, y los Sumos Pontífices han contribuido mucho a su engrandecimiento y prosperidad. Esta ciudad vió dentro de sus muros la elección para el supremo sío de Urbano IV, Clemente IV, Gregorio X, Martín II, Juan XXII y Nicolás III. Alguno de estos Papas y otros varios tuvieron en ella su residencia. Los caballeros de Jerusalén estuvieron en ella después de la pérdida de Rodas. Tiene silla episcopal que data del año 1015. Su catedral se alza grandiosa sobre las ruinas del célebre templo de Hércules.

La provincia de Viterbo cuenta 128,324 habitantes. A ella pertenece Acquapendente con 4,711. Acquapendente está sita en la pendiente de una montaña llena de bosques, a la orilla del río Paglia, no muy distante de los confines de Toscana.

También Canino, invadido por los garibaldinos, corresponde a la misma provincia y cuenta de 1,439 habitantes.

ROMA 1.º de Octubre.—Los garibaldinos han entrado en partidas sueltas en la provincia de Viterbo y han ocupado muchos pueblos derribando el escudo de armas del Padre Santo. Se dice que una de las partidas pasa de 200 hombres. Este hecho arroja luz sobre la prisión de Garibaldi, y a los aplausos del periodismo francés por la lealtad del Gobierno florentino en la ejecución del célebre convenio de Setiembre. Dícese que se ven algunos

que parecen oficiales de tropas regulares en actitud de estudiar el terreno.

He aquí integra la carta pastoral a los Obispos anglicanos que asistieron al concilio. Dice así:

A los fieles en Jesucristo, sacerdotes, diáconos y seglares en la Iglesia de Cristo en comunión con la gran rama anglicana de la Iglesia católica.

«Nosotros los Obispos, abajo firmados», reunidos por la gracia de la Providencia divina para orar y al mismo tiempo para deliberar, oramos con el obieto de que obtengáis de Dios, nuestro Padre, y de Nuestro Señor Jesucristo, nuestro Salvador, la gracia, la misericordia y la paz.

Nosotros damos gracias a Dios, hermanos muy amados, por el amor que sobrepasa en vosotros hacia Nuestro Señor Jesucristo y hacia los santos; así como por el conocimiento de Cristo esparcido y propagado por vosotros entre las razas más fuertes de la tierra.

Nosotros suplicamos unánimemente a Dios Padre que se digne por medio del Espíritu Santo, fortalecernos con su fuerza, rectificar entre nosotros lo que es erróneo, suplir lo que es defectuoso, purificar nuestro amor, aumentar nuestro celo para adorarle y para llevar a todos los súbditos del mundo el conocimiento de su nombre. Nosotros rogamos a Dios finalmente que cuando él lo juzgue oportuno se digne conceder a toda su Iglesia el don inflexible en la unidad de la verdad.

Mientras tanto, Nosotros os exhortamos con amor a que guardéis pura é íntegra la fé que ha sido concedida a los Santos, tal como vosotros la habéis recibido de Nuestro Señor Jesucristo. Nosotros os suplicamos que vigileis, oreis y combatáis de todo corazón con vosotros contra los errores y sutilezas a favor de las cuales se ha destruido la fé.

Nosotros os conjuramos a que tengáis y guardéis firmemente por la palabra inflexible de Dios las Escrituras canónicas del Antiguo y Nuevo Testamento, a fin de que por medio de un estudio diligente de estos oráculos de Dios é invocando el Espíritu Santo lleguéis a conocer cada vez mejor al Señor Jesús que esos Sagrados Libros nos revelan y voluntad de Dios que ellos nos manifiestan.

Además, nosotros os suplicamos que os guardéis y guardéis a los vuestros de los progresos de la superstición y de las innovaciones, por las que la verdad de Dios ha sido en estos últimos tiempos recargada. Guardaos y guardad a los vuestros especialmente de la pretensión a la soberanía universal sobre la herencia de Dios; reivindicada en su favor por la Sede romana: de la exaltación práctica de la Bienaventurada Virgen María, sustituida, en concepto de mediadora, a su Divino Hijo, y de las plegarias que se le dirigen para implorar su intervención entre Dios y el hombre. Guardaos de todas estas cosas, porque ya sabéis que Dios jamás concede a otro el honor que solo pertenece a él.

Admirados en vuestra fé santa, nuestros hermanos muy amados, creed en la posesión de la gracia y en el conocimiento y amor de Nuestro Señor Jesucristo. Mostrad a todos los hombres por vuestra fé, por vuestra devoción, por vuestra pureza, por vuestra edificante conducta, así como por vuestros trabajos por el pueblo, en medio del cual os ha colocado Dios y en predicar su Evangelio entre los paganos y los infieles; mostrad que vosotros sois verdaderamente los servidores de Aquel que murió para reconciliarnos con su Padre, y que se ofreció en holocausto por los pecados del mundo.

Muy amados hermanos, nosotros os advertimos, todos a una voz, que el tiempo es corto y el Señor está cercano; vigila y haced penitencia.

Permaneced inalterables en la comunión de los Santos, entre los cuales Dios os ha concedido un buen lugar. Buscad con fé la unidad con Jesucristo en el Santísimo Sacramento de su Cuerpo y de su sangre. Atherios firmemente al símbolo y al culto por que, por la gracia de Dios, vosotros habéis recibido los habéis recibido como herencia de la Iglesia primitiva. Procurad no introducir la división en la doctrina que habéis recibido. Orad y buscad la unidad entre vosotros, entre todos los fieles en Jesucristo, en que el Señor misericordioso os haga perfectos y conserve vuestros cuerpos, vuestras almas y vuestros espíritus hasta la venida de Nuestro Señor Jesucristo.

(Siguen las firmas.)

La *Unidad Católica* dice que las insurrecciones de Roma se fabrican en Florencia, y con textos de varios periódicos prueba que los movimientos de Viterbo eran conocidos en aquella ciudad antes que acaeciesen. Estaban previstos, preanunciados y preestablecidos. El pueblo romano no entra en estos acontecimientos sino cuando acomoda a los conspiradores hacerlo figurar. Siempre ha sucedido así: el primer paso que se quiere hacer dar al pueblo romano en el camino de la llamada libertad, es el de convertirlo en un maniquí de unos cuantos malhechores.

He aquí la proclama que los revolucionarios publicaron en la provincia de Viterbo:

«Hermanos italianos: El estandarte nacional ondea sobre los muros de esta ciudad y otros varios puntos del territorio viterbiense, valerosamente defendido por generosos soldados.

Hermanos: Nosotros carecemos de muchas cosas y pedimos vuestro socorro. Aquí se combate y se muere por la completa libertad de la unidad de Italia.

No permitáis que se renueven los asesinatos de Perugia, y que extranjeros a sueldo de la tiranía vengán a ocupar nuevamente nuestro territorio.

Hermanos: Ayudadnos un poco y en breve cantaremos en el Capitolio el himno de la victoria, y el mundo entero sabrá que Italia ha resucitado de veras.

El Comité de insurrección de Viterbo.

### NOTICIAS GENERALES.

El precio del aceite va subiendo en Madrid de una manera notable, atribuyéndose principalmente la carestía de este artículo a la mucha extracción que de él se hace para el extranjero. En muchas casas han adoptado para las luces, como mas económico, el aceite mineral, y si en este líquido se hace alguna rebaja, podrá generalizarse su uso, y los que lo venden no dudamos llegarán a conseguir no pocas utilidades.

La temperatura ha sufrido estos días en Madrid un cambio tan brusco como repentino, pues el calor máximo ha sido el medio día de 16°, y en las madrugadas el termómetro de Reaumur no ha marcado hielos por un solo grado. No es necesario decir lo mucho que puede perjudicar a la salud la falta de abrigo para contrarrestar las influencias del viento Norte, que es el que ahora domina.

Ayer, sin embargo, subió bastante la temperatura.

Han llegado a esta corte el Sr. D. Manuel Bermúdez de Castro y el Sr. Rubalcaba.

En conformidad a lo que se previene en la ley de presupuestos de 14 de Abril de 1856, se celebrará el día 50 del actual, a las doce de la mañana, en el despacho de la presidencia, la subasta de la deuda del Tesoro procedente del material, respectiva al presente mes.

La cantidad que resulta disponible para la adquisición de dichos efectos es la de 1.476,747 escudos 164 milésimas.

El señor marqués de Monistrol tomará pronto asiento en la Academia de nobles artes, a cuyo fin tiene ya presentado el discurso de presentación.

Hace años se cometió un robo considerable en la tesorería de Caceres. Parece que no se descubrieron los autores, y ahora ha parecido toda o parte de la cantidad robada. Según noticias, un vecino de aquella capital recibió aviso de que en un profundo estanque de un huerto suyo se encontraba el dinero robado: dió parte a las autoridades, se ha desaguado el zunchu, y en efecto se ha encontrado ya algún dinero.

Anteayer salió de Madrid con dirección a su posesión de la Uña el señor marqués de Sierra Bullones, acompañado de sus hijos el vizconde de Ros y el conde de la Alguina.

En la reunión última de la Real Academia de la Historia se acordó, conforme a reglamento, la persona que ha de redactar el discurso de inauguración para el año próximo, y se ha encomendado este trabajo al Sr. D. Leopoldo Augusto de Cueto.

Desde el día 4 de este mes ha vuelto a funcionar el reloj de torre de la casa de la villa. La máquina, que es muy buena, ha sido completamente restaurada.

Damos traslado al «Imparcial» y demás ligeros españoles, de las siguientes líneas que leemos en una carta de París:

«Los periódicos de modas anuncian para este invierno penales muy escuálidos; en primer lugar, el peinado «Bismark» cuyo modo aúda tiene una figura muy parecida a un tonel de cerveza; el peinado «Congreso de la Paz», cabello revuelto, rizos esparcidos y moño desordenado; el peinado «Chassepot», gracioso y mortífero, destinado a hacer muchas víctimas, etc. etc.»

La «Ilustración militar» francesa da las siguientes noticias acerca del gabinete particular del Emperador Napoleón:

«Napoleón III ha querido conservar en él ciertos objetos que le recuerdan la época de su desgracia, de modo que el primer mueble que se ve al entrar en el aposento, que es pequeño, cuadrado y recibe la luz por una ventana que da al jardín de las Tuilerías, es una librería de caoba, sin cristales, que contiene las obras que fueron en otro tiempo los fieles compañeros de sus penas. Algunas pipas de espuma de mar adornan los intervalos ocupados por otra librería de caoba con incrustaciones de cobre, por algunos cuadros de precio y por algunos retratos. Pero aquellas pipas permanecen allí porque el doctor Combeau prohibió formalmente su uso al Soberano.

El pupitre imperial, colocado cerca de la ventana, está cargado de libros y legajos de papeles. Un sillón de cuero lo acompaña y tres o cuatro sillones completan el mobiliario de esa sala donde se elaboran los destinos de la Francia. Cualquier ministro tiene un gabinete más lujoso que el Emperador.

Sobre el pavimento y apoyados en la pared se ven a veces muchos cuadros y grabados que son regalos hechos al Soberano.

La memoria de la joyería y bisutería en la Exposición universal que acaba de publicarse contiene algunos guarismos curiosos. El oro actualmente empleado en Francia para la joyería equivale a 17,000 kilogramos cuyo valor asciende a 44 millones de francos; la plata empleada para la joyería y platería forman un total de 89,000 kilogramos que valen 18 millones, y como la mano de obra añade cerca de un sesenta por ciento al valor intrínseco del oro y de cuarenta por ciento al de la plata, el valor total de la producción es de unos 36 millones de francos dedicados anualmente a las exigencias del lujo.

La industria en caballos ha adquirido gran importancia en el vecino imperio. La Auer-

nia y la Bretaña son las provincias que surten de mayor número de caballerías, a Italia, Bélgica y Alemania mandan también una gran cantidad. El precio del caballo sin preparar es de 60 a 100 francos el kilogramo según su calidad, y se venden en Francia unos 69,000 kilogramos de caballo al año, que representa comercialmente una suma de más de 80 millones de francos.

En el Ferrol está llamando la atención la habilidad y paciencia del escultor de la segunda comandancia de aquellos puertos, señor Coello, quien ha construido un navío de hélice del tamaño de cuatro decímetros, poco más o menos, hecho todo de papel, y comprendiendo los más minuciosos detalles en cuanto hace referencia a un buque de guerra de su clase. Cualquiera, al verlo, se cree que es de madera, y que la jarcia y demás aparejo es de una materia más consistente que las delgadas tiras de papel. Es, en fin, una obra digna de figurar en una exposición, como creemos que así pensaba su autor al emprenderla.

El viernes por la tarde se dió sepultura en Málaga al cadáver del Sr. D. Mariano Ruiz y Bicoed, Canónigo de aquella santa iglesia catedral, de donde había sido maestro de capilla muchos años.—R. I. P.

Lista de los números agraciados con los premios mayores en el sorteo de la lotería moderna celebrado hoy 8 de Octubre.

4587	200000	Escudos.	Madrid.
5064	100000		Badajoz.
9989	50000		Idem.
3750	20000		Madrid.
2923	10000		Idem.

1205	9491	772	1552	3955	87
766	725	532	1778	5126	2158
1626	5243	4889	4784	4501	8860
3114	8919	9538	2335	9536	7018
7448					

5555	6392	6177	1358	7633	5398
8580	1554	402	1563	9078	9874
2712	6913	5762	2690	2686	555
3855	4944	4309	4800	7264	8541
6487	8264	7052	30	1041	1551
9412	2549	8122	9105	5512	788
479	2898	5961	8702	1969	5600
2429	7904	5105	4697	5826	451
4859					

Nota. Hay dos aproximaciones de 2,000 escudos cada una, para los números anterior y posterior al premiado con 200,000.

Dos id. de 1,500 id. para id. id. al premio con 100,000.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santa Brígida, viuda y San Demetrio, mártir.

SANTO DE MAÑANA. San Dionisio Areopagita.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Antonio del Prado donde comienza un triduo de funciones a San Francisco de Borja; a las diez habrá Misa solemne con sermón, y por la tarde vísperas y reserva.

Continúa la novena de Nuestra Señora del Rosario en Santo Tomás, y predicará en la Misa mayor D. Francisco de Asís y Aguilár y por la tarde en los ejercicios D. Pedro Palomeque.

VISTA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Rosario, en Santo Tomás.

Se reza de San Dionisio Areopagita, con rito doble y color eucarístico.

## VARIEDADES.

### REVISTA DE MADRID.

«Los dioses del Olimpo. Anoche vimos, porque oírta no fué posible, cantar la música de Offenbach en el teatro de los Bufos. La concurrencia era numerosa, pero escaso en ella el número de señoras; el esquivo con can con que terminan los dos últimos actos, importación de Mabillo, carece del chic con que lo bailan los franceses, pero conserva la parte indecorosa. Nos parece demasiado opuesto a nuestras costumbres el espectáculo resucitado ayer en el teatro del Circo.»

Tal es el interesante suceso de que nos da cuenta la gaceta de un periódico.

La mayor parte de los lectores curiosos que ha-

yan pasado los ojos por los renglones que anteceden, se habrá quedado con la boca abierta pensando qué cosa es can can, qué cosa es Mabillo y qué cosa es chic.

En esta ocasión comprendemos perfectamente el sentimiento pudoroso que, hablando en castellano, ha dictado esas palabras francas, como si de ese modo se hubiera querido velar el descaro del sentido que encierran.

Justo es al mismo tiempo confesar que el uso de las dos primeras palabras era de necesidad, en atención a que la pobreza de nuestra lengua no ha podido adquirir aun las dos voces correspondientes que debían servirnos para hacer de esas dos palabras francesas una traducción fiel.

Confesemos, pues, humildemente que en castellano no hay todavía can can ni Mabillo, pero no llevemos nuestra humildad hasta el extremo de perder la esperanza.

Paris tiene su can can y su Mabillo, y podrá Madrid permanecer más tiempo sin Mabillo y sin can can?

En todo pedazo de alcornoque hay encerrado una estatua, no hay mas que sacarla; nosotros tenemos ya el alcornoque, por consiguiente lo único que nos queda que hacer es sacar la estatua y la estatua ha empezado ya a salir.

Convenga mucho que vaya saliendo poco a poco, porque todas las cosas no se deben hacer de repente.

Por lo mismo que tenemos mucha prisa, no debemos precipitarnos para no perder tiempo.

Cuando se pasa repentinamente de la oscuridad a la luz se padecen crueles deslumbramientos, y no hay manera de contener el secreto impulso que nos obliga a cerrar los ojos.

Las costumbres de un pueblo no se forman en un día; no hay simiente por mala que sea que sembrada hoy florezca mañana.

En agricultura hasta el más ignorante sabe que para aclimatar una planta hay que prepararle de antemano la atmósfera del clima en que ha nacido.

Esto es, hay que engañarla para que no se muera.

Hay que hacerle creer que vive en su país, porque de otra manera no vivirá.

El alcornoque irá poco a poco descubriendo la estatua.

Poco a poco irán los ojos acostumbrándose a la luz.

La planta se dejará engañar al fin y vivirá en la atmósfera preparada de antemano para recibirla, poco más o menos como vivirá en su propia atmósfera.

Tendremos, pues, can can y tendremos Mabillo. Mabillo es al can can, lo que el garito es al taur; vienen a ser entre sí como uña y carne.

El can can está en Mabillo como la mirada está en los ojos, como la chispa está en el fuego; y no obstante por una rareza muy natural ni Mabillo puede ser continente ni el can can contenido, porque ambos son por su naturaleza la incontinencia misma.

El can can solo cabe en Mabillo, como el mar solo cabe en el mar.

Mabillo necesita su can can para ser Mabillo, como el sol necesita su luz para ser sol.

Mabillo es la cara, el semblante, la fisonomía, y el can can es la expresión, el gesto, la mímica.

Existe entre ambas cosas tal intimidad de relaciones, que son inseparables.

Donde quiera que veais el can can está seguro de que allí está Mabillo, y en Mabillo encontráis siempre el can can.

Comprendo muy bien que la curiosidad del lector, que ignore la significación de esas dos palabras no se encuentre todavía satisfecha, y que por lo tanto le impulse a preguntar:

—¿Qué es Mabillo?

—Mabillo es la cosa mas natural del mundo un jardín, un paseo, un punto de reunión, un sitio de recreo.

—¿Y qué es entonces el can can?

—La cosa mas inocente de la tierra: es un baile.

—¿De manera que ir a Mabillo será como ir al Retiro, o al Prado o a los Campos Eliseos?

—Es mucho mas.

—¿El can can será un vals, una polka, una redowa?

—Algo mas.

Poco mas o menos, es igual.

—¿Vemos?

Toda mujer que se pierde en Paris, al fin y al cabo se encuentra en Mabillo.

Paris es grande y no hay nada mas fácil que perderse en Paris.

Ahora bien, Mabillo es mucho más que el Retiro, que el Prado, que los Campos Eliseos; es, digámoslo así, una institución fundada sin duda por la misma filantropía.

Esto es altamente consolador.

Pero la mujer que se pierde, digan lo que quieran sus padres, sus hermanos, su marido ó sus hijos, es indudablemente una mujer que conquista su libertad; una mujer libre.

Esto es muy respetable.

La cuestión se suscita por sí misma: ¿qué hace la filantropía delante de la libertad? Se detiene: la mujer perdida está encontrada; ¿cómo se resuelve el conflicto?

El caso lo resuelve el can can.

—¿Cómo?

—De una manera muy sencilla, muy clara y muy terminante:

Toda mujer a quien encontréis bailando el can can está definitivamente perdida.

El can can, pues, es algo más que un vals, que una polka, que una redowa; es, digámoslo así, la sanción de un derecho establecido por la libertad misma.

Esto es Mabillo, esto es el can can.

—¿Y qué es chic?

—Chic es una palabra francesa cuyo sentido es una chispa que debe encender nuestra esperanza.

El can can nos parece opuesto a nuestras costumbres. La gaceta tiene la crueldad de decirnos esto, pero antes nos ha advertido que el esquivo can can con que terminan los dos últimos actos, importación de Mabillo, carece del chic con que lo bailan los franceses, pero conserva la parte indecorosa.

Traducidos al castellano esos renglones puede leerse en ellos lo siguiente:

El can can tiene una parte indecorosa, pero si aquí se bailara con la gracia, con la sal, con la pimentada con que lo bailan los franceses ya sería otra cosa.

O lo que es lo mismo: no somos tan pobre gente que nos traguemos un can can apócrifo; para can can queremos el can can auténtico, el can can de Mabillo.

La parte indecorosa del can can es todo el can can y el chic del can can es lo perfecto del género, lo sublime del arte, el genio en fin de la desenvoltura y de la desvergüenza.

Con chic es el can can de Mabillo el verdadero can can.

Si chic es un can can falso, nada más que un baile indecoroso.

¿Qué hay que hacer? buscar el chic.

Entonces podremos exclamar como Arquímedes: Eureka.

Lo he dicho en griego para mayor claridad.

Por lo demás, ¿qué le duda? tenemos en Madrid varias sociedades de baile que están con los brazos abiertos esperando el can can para poder decir: hé aquí un Mabillo, hé ahí otro, hé ahí otro.

Esperemos que al fin tendremos Mabillo. tendremos can can, tendremos chic.—J. S.

## MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE HOY.

2,474 arrobas de trigo.  
596 idem de harina.  
566 idem de carbon.  
157 vacas, que componen 55.017 libras de peso  
827 carneros, que hacen 19.587 libras de id.

## PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carné de vaca, de 5,500 a 4,200 escudos arroba, y de 0,212 a 0,260 escudos libra.  
Idem de carnero, de 0,212 a 0,284 escudos arroba, y de 0,212 a 0,260 escudos libra.  
Idem de ternera, de 0,400 a 0,600 escudos arroba, y de 0,284 a 0,306 escudos arroba, y de 0,260 a 0,284 escudos arroba, y de 0,148 a 0,160 cuartillo.  
Pan de dos libras, de 0,160 a 0,190 escudos.  
Garbanzos, de 4,200 a 6,100 escudos arroba, y de 0,144 a 0,212 escudos libra.  
Judías, de 2,400 a 2,800 escudos arroba, y de 0,096 a 0,160 escudos libra.  
Arroz, de 5 a 5,400 escudos arroba, y de 0,148 a 0,166 escudos libra.  
Lentejas, de 1,600 a 2 escudos arroba y de 0,096 a 0,148 escudos libra.  
Carbon, de 0,600 a 0,700 escudos arroba.  
Jabón, de 5,700 a 6,300 escudos arroba, y de 0,212 a 0,236 escudos libra.  
Patatas, de 0,500 a 0,600 escudos arroba, y de 0,024 a 0,036 escudos libra.

## PRECIOS DE GRANOS EN EL DIA DE HOY.

Trigo vendido..... 1,559 fanegas.  
Precio medio..... 6,239 escudos.

Madrid, 6 de Octubre de 1867.—El alcalde-corregidor, marqués de Villamagna.

## REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 7 de Octubre de 1867.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m...	715.09	6° 7	8° 4	S. E....	Al. cel.
9 m...	715.65	8° 7	10° 9	S. E....	Despej.
12 d...	712.65	16° 2	20° 2	S. E....	Al. cel.
3 t...	710.66	17° 9	22° 4	S. O....	Idem.
6 t...	710.33	14° 6	18° 2	S. O....	Despej.
9 n...	710.20	12° 5	15° 5	O. N. O.	Al. cel.

Temperatura máxima del día: 19° 5  
Temperatura máxima al sol: 27° 1  
Temperatura mínima del día: 4° 6

Evaporación en las 24 horas: 5,1 milímetros.  
Lluvia en id. id.: 4,6

## BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 7 de Octubre de 1867.

FONDOS PÚBLICOS.  
Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 51-80, 76, 80, 85, 90, 95 y 90, y 32-10, 52 00, 51-95, 53 00 y 52 05 en pequeños; a plazo, 51-90 fin cor. vol.

Id. del 5 por 100 diferido, publicado, 50-90 y 51-00.

Material del Tesoro no preferente con interés, no publicado, 93-50.

Deuda del personal, publicado, 20 00.

Obligaciones municipales al portador, de 1,000 reales, no publicado, 58-00.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 97-25 y 50.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 rs., id. 82-00 d.

Idem id. de 4,000 rs., no publicado, 87 00 d.

Idem id. de 1.º de Junio de 1851, de 2,000 reales, id., 82 00 d.

Idem id. de 31 de Agosto de 1852, de 2,000 rs., id., 74 25 p.

Idem id. de 1.º de Julio de 1855, de 2,000 rs., publicado, 70 00.

Idem de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858, de 2,000 rs., no publicado, 70 10.

Idem del Canal de Isabel II, de 1,000 rs. 8 por 100 anual, id., 102 00 d.

CAMBIOS.  
Londres a 90 días fecha, 49-45.  
Paris a 8 días vista, 5-16 d.

BOLSAS EXTRANJERAS.  
Londres, 4 de Octubre.—Consolidados, 94 5/8.—Diferido español, 50 a 32.  
Paris, 4 de Octubre.—Interior español, 29 5/4.—Diferido 29.

Tanto los anuncios como los comunicados se insertan a precios convencionales.

# SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja a las corporaciones, sociedades mercantiles y a las particulares que anuncien periódicamente.

## SILIO MARCIO,

EPISODIO

DE LOS PRIMEROS SIGLOS DEL CRISTIANISMO,

POR

D. MANUEL TROYANO Y RISCOS.

Esta preciosa novela de 165 páginas, escrita expresamente para El Pensamiento Español, y publicada con aceptación general en nuestro folletín, se vende en Madrid a CUATRO reales vellón, y para provincias franca de porte a CINCO.

El autor cede el producto líquido de esta novela, despues de cubierto el coste de impresion, a favor de Nuestro Santísimo Padre Pio IX para los gastos que le ocasione la celebracion del próximo Concilio general.

Los pedidos se harán a la Administracion de El PENSAMIENTO, acompañando el importe, sin cuyo requisito no se servirán.

**CARBON DE BELLOC PARIS**

La Academia de medicina de Paris, en su sesión del 27 de diciembre 1849, ha aprobado y recomendado el uso del Carbon de Belloc para curar las gastralgias y en general todas las enfermedades nerviosas del estómago. — Y la experiencia por su parte ha patentizado que es tambien el remedio por excelencia contra los estreñimientos y la colera. — El Carbon de Belloc se toma durante las comidas, bajo la doble forma de polvo ó de pastillas.

DEPÓSITO

**LA PREDICACION POPULAR,**  
POR MR. DUPANLOUP,  
OB SPO DE ORLEANS.  
Se vende encuadernado en rústica, con el retrato del autor, a 40 reales en casa de el editor (Cabeza 27), y en las principales librerías de esta corte.

**MANCHAS Y GRANOS DEL ROSTRO.**

**LA LECHE ANTÉFELICA**

disipa y evita efélides, pecas, color asonadado, manchas rojas, barros, da al cutis una tez pura, clara y tersa.

El frasco en Paris, 5 fr.

PARIS

CANDES el Ca, boulevard, Saint-Denis, 26.

Depósito al por menor: Miró, calle del Arsenal, núm. 8. Precio, 24 rs. Para los pedidos la Agencia franco española, Sordo, 51. (A.)

## OBRAS LITERARIAS

DE D. JOSÉ MARIA LEON Y DOMINGUEZ Presbítero.

Deseando el autor facilitar la adquisición de sus escritos a toda clase de personas, ha determinado hacer una rebaja notable en sus precios, en la siguiente forma:

Legendas históricas y morales, dos tomos en 4.º mayor prolongado, edición de lujo, 52 rs.: se dan por 40 rs.

Páginas del hogar, colección de cuentos, leyendas, poesías, tradiciones, fábulas y artículos, ilustrada con grabados, 8 reales: se da por